

Fatuo y hueco

Marcelo Ebrard, el jefe de gobierno del DF, inauguró el sábado pasado en el Paseo de la Reforma “el árbol de Navidad más grande del mundo”, estructura fatua y hueca que, de la misma forma, “rompió el Récord Guinness” en la materia, y en cuya elaboración se emplearon 72 kilómetros de series de micro lámparas, 80 mil metros de cable eléctrico y 600 luces estroboscópicas. Al siguiente día, Ebrard inauguró en el Zócalo, ¡no faltaba más!, dos pistas de hielo, dos áreas para guerras de nieve y una pista de motocicletas en nieve, diversiones invernales muy adecuadas para el clima cálido que aún en diciembre tiene la ciudad. Calcule usted la energía que gastarán éstas y otras de las diversiones armadas por el GDF en su programa decembrino “La Magia de la Navidad”, a pesar de que Ebrard mismo había anunciado en marzo pasado, cuando estuvo aquí el presidente de Costa Rica, Óscar Arias, que su administración “presentaría en breve un ‘plan de ahorro de energía para garantizar la sustentabilidad del Distrito Federal’”.

No lo ha hecho, pero aun así Ebrard cuestiona la posposición de un acuerdo general en la 15 Conferencia sobre Cambio Climático que se realiza actualmente en Copenhague: “ello afecta a la capital del país... tenemos metas establecidas para 2012, pero va a servir de muy poco si se sigue posponiendo el acuerdo general... en la ciudad no podemos posponer las cosas”.

Ah, y ahora nos enteramos que el 16 de diciembre, en la capital danesa, se llevará a cabo la elección del nuevo presidente del Consejo Mundial de Alcaldes por el Cambio Climático, “y el acuerdo inicial indica que el Jefe de Gobierno del Distrito Federal, Marcelo Ebrard, será el elegido”, informa la secretaria de Medio Ambiente del DF, Martha Delgado, para lo cual Ebrard viajará a esa ciudad el lunes. Así, dentro de un año, el Consejo Mundial de Alcaldes sesionará en esta ciudad de México, en reunión paralela a la 16 Conferencia sobre Cambio Climático que también se realizará aquí.

¿Qué les presumiremos a los alcaldes del mundo que vengan a la ciudad de México dentro de un año? Claro, se ostentará el premio medioambientalista “Roy Family” otorgado el mes pasado por la Universidad de Harvard al proyecto del Metrobús, “cuya creación, ampliación y operación contribuye a la importante disminución de gases de efecto invernadero y a la agilización del tránsito”. Seguro tam-

bién se les expondrán los programas para incentivar el uso de la bicicleta, y se les llevará al sitio donde se construye el **Emisor Oriente** de 62 kilómetros de longitud que desalojará el **agua pluvia** y **residua** del valle de México.

Quizá, en agudo contraste, se les mostrará a los alcaldes cómo sobrevive la flota de decenas de miles de los más destartados, ineficientes e incómodos microbuses, el bloqueo de su muy anunciada sustitución por autobuses modernos y, aun en los casos en que ésta se ha realizado, la bonita manera en que los nuevos autobuses siguen dejando tras de sí espesas estelas de humo negro y continúan la pésima práctica de parar donde cada pasajero lo solicita, en lugar de las paradas preestablecidas. Aun en un sistema de transporte colectivo como el Metro, que transporta a millones de pasajeros, podrían constatar como un populismo mal entendido mantiene las tarifas muy por abajo de los costos de operación, en detrimento a final de cuentas de los propios usuarios, que resienten las fallas de mantenimiento y expansión del sistema, o la inseguridad o incomodidad por la invasión mercantil de sus espacios y estaciones. O admirarán el revivido proyecto de tranvía de Buenavista al Zócalo, cuyos múltiples inconvenientes ha detallado Jacobo Zabłudovsky.

Tal vez, como parte de las Iniciativas Ambientales Locales, y para mostrar que el desperdicio energético en esta ciudad no se da nada más durante el festival navide-

ño, se les van a enseñar a los alcaldes los segundos pisos, los grandes sistemas viales que favorecen el uso del automóvil particular, los cientos de miles de topes y baches en las calles, o la pésima técnica que se aplica en el manejo del flujo vehicular, todo lo cual contribuye en no poca medida al calentamiento global, aparte de otros perniciosos efectos.

O quizá se les organice a los alcaldes del mundo un paseo turístico al Bordo Poniente o a los suelos de conservación de Tláhuac contaminados con millones de metros cúbicos de cascajo, para que vean la manera “ejemplar” en que se administra la basura en esta ciudad, la forma en que se “reciclan” los materiales aprovechables o se capta el metano para que no se vaya a la atmósfera, en “pleno (in) cumplimiento” a una Ley de Residuos Sólidos que data del 2003.

Verán que la ciudad de México enfrenta ya una de las más graves perspectivas en cuanto al **suministro de agua** y a su uso racional. Que se extraen del subsuelo, cada vez a mucho mayores profundidades, y en miles de casos con **pozos** clandestinos, dos terceras partes del **agua** que

Continúa en siguiente hoja



Fecha 11.12.2009	Sección Opinión	Página 1
----------------------------	---------------------------	--------------------

se consume, y que sigue siendo un hecho que "... no se da atención prioritaria a cuidar los suelos de conservación para asegurar la recarga de los **acuíferos** del valle, a la construcción urgente de microsistemas de captación de la abundante **agua** de **lluvia**, a la educación para ahorrar **agua**, a la tecnología para reutilizarla, a la reparación y renovación de las redes de distribución para evitar **fu-gas**", con el resultado de que el déficit de **agua** en el Valle de México se está atendiendo a costa de la sobreexplotación del acuífero. Por eso, y aunque quizá fue orillada por la rivalidad política, "considerarán merecida la crítica que a principios de este mes hizo el presidente Calderón de que "es increíble que la ciudad de México recicle menos del 10 por ciento del **agua** que usa".

O, bien, cuando los alcaldes del mundo lleguen a la ciudad de México dentro de un año van a admirar la "eficaz" medición del por ahora casi olvidado Índice Metropolitano de la Calidad del Aire con sus 24 estaciones de monitoreo en el DF, muchas de ellas no plenamente operativas, con lo que seguramente se habrá controlado la contaminación atmosférica en la región más transparente del aire y las concentraciones de ozono, gases de efecto invernadero y partículas suspendidas ya no serán ningún problema para los habitantes y vegetación de esta metrópoli. Claro, los miembros del Consejo Mundial de Alcaldes por el Cambio Climático verán una ciudad de México llena de anuncios espectaculares, con acuerdos no cumplidos para el retiro de los mismos; al contrario, con el propio gobierno local como activo promotor de los anunciantes locales patrocinadores de sus eventos circenses.

Constatarán que la congruencia no es el fuerte de esta administración urbana: el

Consejo de Desarrollo Urbano Sustentable, creado por el GDF para incorporar a representantes de la sociedad civil en la planeación de la ciudad, ha estado trabajando durante meses en la preparación de un nuevo Programa General de Desarrollo Urbano, cuyas bases incluso se someterían a consulta pública. Sin embargo, esta semana el gobierno capitalino se adelanta a estos esfuerzos y presenta a la Asamblea Legislativa del DF

una iniciativa de Ley de Desarrollo Urbano "en espera de que sea aprobada en el próximo periodo de sesiones, con el propósito de abrir las oportunidades para la inversión en la ciudad de México"; el GDF también insiste en la aprobación apresurada de los Planes Delegacionales.

En fin, los alcaldes del mundo verán dentro de un año lo mejor de una carrera presidencial en México.

Claro, los miembros del Consejo Mundial de Alcaldes por el Cambio Climático verán una ciudad de México llena de anuncios espectaculares, con acuerdos no cumplidos para el retiro de los mismos; al contrario, con el propio gobierno local como activo promotor de los anunciantes locales patrocinadores de sus eventos circenses



Juan José Huerta

huertajj02@hotmail.com
pliegodejjhuerta.blogspot.com

Fecha
11.12.2009

Sección
Opinión

Página
1

